



24 octubre

Fiesta

SAN LUIS GUANELLA

Sacerdote y Fundador

Luis Guanella nació en Fraciscio de Campodolcino, en Valle Spluga, el 19 de diciembre de 1842. Niño sereno y vivaz, percibe signos de vocación y los recibe con alegría. Deja la familia y entra en el seminario de Como. Se ordena sacerdote el 26 de mayo de 1866. Desarrolla su ministerios en diverjas parroquias de la diócesis, pero siente en su interior que su vocación es otra. Los pobres, los abandonados, los que sufren le llaman. Se rodea de un pequeño grupo de hermanas, de sacerdotes y de laicos: las Hijas de Santa María de la Providencia, los Siervos de la Caridad y los Cooperadores. Escaso de medios, pero seguro de la Providencia del Señor, abre numerosas Casas para los pobres. Muere en Como el 24 de octubre de 1915. Pablo VI lo declaró Beato en 1964 y Benedicto XVI lo proclamó Santo en 2011.

ANTIFONA DE ENTRADA

Sal. 112, 9

Él da abundantemente a los pobres:
su generosidad permanecerá para siempre.

COLECTA

**Oh Dios,
que has hecho resplandecer a
San Luis Guanella sacerdote,
mediante un singular amor hacia los pobres,
te pedimos que nos concedas,
poder servirte continuamente
en el ejercicio de la caridad, y de poder ser readmitidos,
por tu Providencia,
en la heredad de los hijos.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

PRIMERA LECTURA

Is. 58, 7-11

Cuando des tu pan al hambriento, y sacies a quien no tiene que comer, entonces brillará tu luz en las tinieblas.

Del libro del profeta Isaías.

Así dice el Señor: Este es el ayuno que me agrada compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. Entonces despuntará tu luz como la aurora, y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor.

Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: « ¡Aquí estoy! ». Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía.

El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 33 (R. Jer. 17,7)

R./ Bendito el hombre que confía en el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. *R./*

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. *R./*

Temed al Señor, todos sus fieles,
porque nada faltará a los que le temen.
El rico empobrece y pasa hambre,
los que buscan al Señor, no carecen de nada. *R./*

Los ojos del señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos,
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria. *R./*

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos. *R./*

SEGUNDA LECTURA

1 Cor. 13, 1-8

El amor no pasará jamás.

De la primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios.

Hermanos, aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe.

Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, es servicial: el amor no es envidioso, no se jacta ni se engríe, es decoroso, no busca el propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se alegra con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasará jamás."

Palabra de Dios.

CANTO AL EVANGELIO

1 Jn. 4, 12

R./ **Aleluya, aleluya.**

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado en nosotros a su plenitud.

R./ **Aleluya.**

EVANGELIO

Mt. 25, 31-40

Cuanto hicisteis a estos los más pequeños a mí me lo hicisteis.

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo dijo Jesús: Cuando el Hijo del hombre llegue en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá aquellos a la derecha y éstos a la izquierda.

Entonces dirá a los que tenga a su derecha: "Venid benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os ha sido preparado desde el comienzo del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; estuve de paso, y me alojasteis; desnudo y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme.

Los buenos le responderán: "¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber?

¿Cuándo te vimos de paso y te alojamos; desnudo y te vestimos?

¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?" Y el Rey

les responderá: "Os aseguro que, cuanto hicisteis a estos los más pequeños a mí me lo hicisteis."

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Queridos hermanos, celebrando con gran fervor la fiesta de San Luis Guanella, dirijamos a Dios, fuente de santidad, gozo y corona de todos los Santos, nuestra humilde súplica.

Oremos juntos diciendo:

R./ Escúchanos, Señor.

- ① Para que resplandezca la santidad de Dios en las palabras y en las obras de todos los que formamos la Iglesia, oremos.
- ② Para que los Pastores del rebaño de Cristo y todos sus Sacerdotes, en la fiesta del Señor, cumplan con humildad y celo su ministerio en favor del pueblo de Dios, oremos.
- ③ Para que los que profesan los consejos evangélicos y aspiran a la perfección de la caridad consagren toda su vida al servicio de Dios y al bien de toda la Iglesia, oremos.
- ④ Para que cuantos se sienten oprimidos por la pobreza o afligidos por la enfermedad y las diversas tribulaciones sepan unir sus sufrimientos a los de Cristo, para la propia santificación y la salvación del mundo, oremos.
- ⑤ Para que los niños sean preservados en su inocencia y educados en la virtud; los jóvenes sean educados en la honestidad, en la generosidad, en el sacrificio y en el trabajo; los ancianos sean confortados en su debilidad y se preparen, en una ancianidad serena, al premio eterno del Cielo, oremos.

Protégenos siempre con tu gracia, Señor. Que la intercesión de San Luis Guanella nos conceda la gracia de imitar sus virtudes: su ardiente amor a la Eucaristía, su serena confianza en la Providencia, su amor misericordioso por los más pobres y su pasión pastoral por tu pueblo.

Por Cristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Concédenos, Señor,
a nosotros que celebramos el sacrificio de la salvación,
de entregarnos a ti, a imitación de San Luis,
como víctima agradable.
Por Cristo nuestro Señor.**

PREFACIO

**En verdad es justo y necesario
Darte gracias y alabarte siempre,
Padre Santo, Dios omnipotente y eterno,
en cada momento de nuestra vida,
en la salud y en la enfermedad
en el sufrimiento y en la alegría,
por Cristo tu siervo y nuestro Redentor.
En su vida mortal
él pasó haciendo el bien
y sanando a todos
los que estaban atrapados por el mal.
También hoy, como buen samaritano
se acerca a todo hombre
que sufre en su cuerpo o en su espíritu
y cura sus heridas con el aceite del consuelo
y el vino de la esperanza.
Por este don de tu gracia,
incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor,
vislumbramos la luz pascual
en tu Hijo, muerto y resucitado.**

**Por eso, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos a una voz el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Mt. 25, 34

Venid, benditos de mi Padre, y recibid en herencia el Reino que os fue preparado desde el comienzo del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Nos hemos alimentado, Señor, en la mesa del Cielo,
en la fiesta de San Luis:
concédenos gozar para siempre
de tu visión gozosa y la comunión de vida contigo.
Por Cristo nuestro Señor.**